



Come again sweet love (J. Dowland)

1. El autor

John Dowland (1563 – 20 de febrero de 1626) es uno de los compositores y laudistas ingleses más famosos de su época.

Se sabe muy poco de sus primeros años. Sabemos que entre 1580 y ±1587 trabaja en París, donde se convirtió al catolicismo. Intentó trabajar sin éxito en la corte protestante de Isabel I de Inglaterra, según él debido a su conversión, por lo que abandonó Inglaterra. Estuvo un tiempo en Italia y desde 1598 trabajó como músico en la corte de Christian IV de Dinamarca. Volvió a Inglaterra en 1606, donde por fin en 1612 obtuvo un puesto como laudista de James I. Muere en Londres en 1626.

Aunque fue famoso en su época como laudista y cantante, hoy en día es reconocido como un gran compositor, siendo destacable la melancolía típica de sus obras.

2. La obra; texto y traducción

La partitura recoge un obra profana de John Dowland, en concreto la número 17 del “*First Booke of Songs or Ayres*” publicado en 1597 y revisado en 1617.

De las muchas ediciones disponibles en la red, hemos seguido la de Rafael Ornes (Cpdl), eliminando la parte instrumental. También podemos constatar que entre las diversas ediciones manejadas (todas ellas no hay diferencias significativas).

El texto completo de la obra y la traducción de las dos estrofas, puestas en la partitura, es:

Texto	Traducción
Come again! sweet love doth now invite Thy graces that refrain To do me due delight, To see, to hear, to touch, to kiss, to die, With thee again in sweetest sympathy.	<i>Ven de nuevo, dulce amor, invítame para que tus gracias me den el debido placer. Para ver, oír, tocar, besar, morir contigo de nuevo en la más dulce armonía.</i>
Come again! that I may cease to mourn Through thy unkind disdain; For now left and forlorn I sit, I sigh, I weep, I faint, I die In deadly pain and endless misery.	<i>Ven de nuevo para que pueda cesar mi aflicción por tu cruel desprecio, que estoy en soledad y desamparo. Me siento, miro, lloro, desfallezco y muero con sufrimiento mortal y miseria sin fin.</i>
All the day the sun that lends me shine By frowns doth cause me pine And feeds me with delay; Her smiles, my springs that makes my joy to grow, Her frowns the winter of my woe.	

But alas, my faith is ever true, Yet will she never rue Nor yield me any grace; Her Eyes of fire, her heart of flint is made, Whom tears nor truth may once invade.	
Gentle Love, draw forth thy wounding dart, Thou canst not pierce her heart; For I, that do approve By sighs and tears more hot than are thy shafts Do tempt while she for triumphs laughs.	